



Reseña:

ANÁLISIS DE INDICADORES OCDE EN LA REGIÓN

OCDE. (2017). *Panorama de las Administraciones Públicas: América Latina y el Caribe 2017*. París: Éditions OCDE, BID. 189 p.

Recuperado de <http://bit.ly/2h48cAC>

Desde hace 55 años, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha desarrollado metodologías para identificar y difundir buenas prácticas en el diseño e implementación de políticas públicas entre sus países miembros. Por ello, es reconocida la contribución de la OCDE y el BID, que por segunda vez han extendido su marco de análisis a los países de América Latina y El Caribe para medir sus prácticas y desempeño mediante un estudio comparativo de los indicadores cuantitativos y cualitativos, los cuales monitorea regularmente a sus países miembros. Esta investigación nos brinda una mirada actual de cómo los estados de América Latina y El Caribe están funcionando y cuáles son sus nuevos desafíos dentro de la región luego de diez años de auge económico.

La comparación de 29 administraciones públicas de América Latina y El Caribe incluye diez países que no fueron considerados en la primera edición (2014). De esta forma, el libro ofrece la visión más completa disponible sobre la situación actual de los países de la región y permite identificar el alcance de la brecha que los diferencia de los países OCDE.

Esta publicación se estructura en nueve capítulos que responden al esquema original y están centrados en política fiscal y gasto público, finanzas públicas, empleo público, recursos humanos, presupuesto y contratación pública. Sin embargo, es el interés por ampliar

la reflexión hacia la problemática de la inclusión social lo que otorga un carácter de innovación a la obra, orientándola a una variedad de temas, como política y gobernanza regulatoria, gobierno digital y abierto, rol de un centro de gobierno, evaluación de costo-beneficio en proyectos de inversión pública, entre otros. Vale la pena agregar que muchos de estos temas están basados en nuevos indicadores, cuyos datos fueron extraídos y/o brindados por cada país concretamente para el estudio.

En conjunto, la evaluación del desempeño alcanzado por los gobiernos de América Latina y el Caribe nos presenta un panorama realista y esperanzador, que reconoce la distancia que nos separa de los países OCDE en la ejecución, monitoreo y evaluación de políticas públicas en sectores como finanzas, educación y salud, entre otros. Sin embargo, la brecha se ha ido cerrando, no solo porque los estados latinoamericanos han progresado, sino porque los países de la OCDE han presentado un ligero estancamiento.

El principal valor de esta publicación radica en la calidad y variedad de sus indicadores. Con ellos, es posible identificar semejanzas y diferencias en la ejecución de políticas públicas. Por ejemplo, llama la atención el bajo nivel de ejecución del gasto público (31%), frente al promedio alcanzado por los países de la OCDE (41.5%).

La semejanza más visible de los gobiernos de América Latina que deja en el tintero este análisis es la desigualdad a todo nivel. Desde las políticas fiscales hasta el acceso a servicios públicos de calidad. Esta inequidad afecta el crecimiento social y económico, la redistribución en los países hace complejo, por ejemplo, reducir la brecha del 70% entre los ingresos directos e indirectos y su transferencia. Los efectos de distribución son insignificantes aún y la misma figura se traslada al ingreso y gasto público. Por ello, un punto fuerte de este libro es que nos permite observar el avance de los países de la región en la elaboración de políticas públicas, pero aún falta un mayor progreso en el seguimiento y control.

Uno de los análisis más importantes es el rol de la productividad, un factor clave para el crecimiento de los países de América Latina, que bajo la influencia de la desigualdad socioeconómica puede disminuir o incrementarse, colocando en relieve el papel de la informalidad, la importancia de políticas y niveles adecuados de equidad en los sistemas laborales. Una buena política pública propicia la formalización y mejores oportunidades para acelerar el motor productivo de los países.

Un avance significativo en la región, resaltado con buen criterio por este estudio, es la fortaleza progresiva del servicio civil, aunque se reconoce que los subsistemas de evaluación de desempeño y de gestión de compensaciones ameritan mayor atención.

En conclusión, se trata de un documento muy valioso y se espera que para futuras ediciones sean incluidos otros indicadores, tan importantes como los anteriores, como es el caso del factor ambiental, calificado como “progreso multidimensional” por el *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2016* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Asimismo, confiamos que una nueva edición incluya a la totalidad de los países que integran América Latina y el Caribe, de manera que se pueda alcanzar una visión completa, real y con el menor sesgo posible. Nuestra región, por intermedio de sus gobernantes y altos directivos, requiere incrementar y ejecutar políticas públicas que mejoren la calidad del Estado y con ello alcanzar el mismo nivel o superar el logrado bajo las mejores experiencias internacionales.

Bibliografía:

Programa de las Naciones Unidas. (2016). *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2016* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado de <http://bit.ly/2nCze11>

OLD